

PULSIONES DEL HÁBITAT: ARQUITECTURA, VIVIENDA Y ESPACIO PÚBLICO URBANO¹

Palabras clave: Arquitectura, Proyecto, Procesos habitacionales
Key words: Architecture, Projects, Housing processes

El autor enfocó su visión de la arquitectura en la vivienda evolutiva, articulada con el derecho de la gente de co-diseñar sus moradas, y en el espacio público como contenedor vital colectivo.

■ Raúl A. Di Lullo

Facultad de Arquitectura y Urbanismo - Universidad Nacional de Tucumán

rauldilullo@gmail.com

¹ Editor asignado: Edgardo Cutín

■ DE CÓMO LLEGUÉ A LO QUE SOY Y A DONDE ESTOY

Pese a repetidos intentos de hacerlo, lamentablemente nunca pude desentrañar con certeza el origen primario de mi interés por la arquitectura, registrando antecedentes familiares explícitos sólo con un tío segundo y, seguramente con mayor impacto, la cercana presencia familiar de mis abuelos paterno y materno, uno de ellos dedicado a la venta y reparación de armas de caza menor en Santiago del Estero, y el otro a la fabricación, mantenimiento y reparación de balanzas de cargadero para ingenios azucareros en Tucumán, cuyos respectivos talleres poblados de máquinas y herramientas de distintas escalas y complejidades me atraían particularmente. A ellos se suma la potente y regular presencia en mis años santiagueños de un tío abuelo, Doctor en Medicina, pintor autodidacta y poeta, reconocido historiador, prolífero investigador no sólo en temas de salud sino también

de la cultura autóctona de nuestro Noroeste, quien nos visitaba en mi casa paterna con asiduidad y calma propias de tiempos pre informático-digitales, y el apreciable número de discos de pasta de 78 r.p.m que solía escuchar mi padre. En todo caso, **la cercanía temprana y cotidiana de los conceptos de creación y de**

cuidado me parece premonitoria, si entendemos la Arquitectura como una actividad íntimamente ligada a la consecución del cobijo como función humana primordial.

Mi escolaridad primaria y secundaria en la década de los 50 en Santiago transcurrió en un colegio de



una orden confesional católica con sede en Bélgica, en el que tuve la oportunidad de acceder al **canto coral**, actividad fundante de **mi pasión por la música, que considero también muy cercana a la arquitectura no sólo por su poder de evocación de climas**, sino también por la **necesidad de tiempo e involucramiento físico para su completo disfrute**.

A principios de los complejos años 60, ingresé a la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de Tucumán en un momento singular de su historia, ya que se ponía en marcha un nuevo y revolucionario plan de estudios con cambios de metas, contenidos y procedimientos, el ahora legendario **"Plan 63"**, a cuya sombra nos formamos no sólo profesional, técnica y culturalmente como profesionales, sino también como ciudadanos.

Mi pasión por la arquitectura fue estrechamente acompañada por la devoción a la música en primer lugar, y cronológicamente luego, si bien con menor intensidad, por el teatro... ambas motorizadas y potenciadas en el ámbito de la UNIVERSIDAD. En efecto, el Coro Universitario, dirigido por el Maestro Mario Cognato y la Orquesta Sinfónica de la UNT, fue el primer

motor que ensanchó los límites de mi vertiente musical, luego afirmada en el Coro Alter conducido por el Maestro Salvador Rimaudo -con quien formamos el Coro de la FAU, que tuvo una vida muy corta- y más tarde en "Codice Coral" Coro de voces graves dirigido por Raúl Masino, y una inolvidable actuación en Antofagasta (Chile) en el Encuentro Coral Mercosur Musical 2010.

A la distancia quedó un fallido intento de estudiar violoncello, con buenas perspectivas al parecer del Maestro Cognato... pero allí por mis primeros años universitarios y pre-profesionales primó la arquitectura cuando establecimos con Juan Carlos Duffy, Ricardo Salim y Lucía Kirschbaum el Estudio de Arquitectura "4T", en un inadvertido homenaje póstumo a la futura desaparición de las históricas "Reglas T", indispensables en el dibujo técnico de aquellos años, iniciáticos y aleccionadores en más de un sentido. Con alborozo propio de principiantes obtuvimos el Primer Premio del concurso local de anteproyectos para el Stand del Banco Provincia de Tucumán en el predio ferial de la Sociedad Rural de Tucumán en 1968, construido y, por su propio carácter, de muy corta existencia como tal.

En ese mismo año proyectamos un conjunto habitacional de 16 unidades que, en una visita muy posterior a su construcción y ocupación a finales de los 60, corporiza y expone sin atenuantes el proceso que inevitablemente modifica toda situación habitacional... lección premonitória de vital trascendencia para mis entonces futuras cavilaciones sobre la Vivienda Evolutiva.

En paralelo con ese emprendimiento en el sector privado, tuve la oportunidad de ejercer la profesión en la esfera pública provincial en la oficina de Estudios y Proyectos del DMCE (Departamento de Materiales y Construcciones Escolares), a cargo del Arq. Rafael Serrano. Toda una experiencia que valoro no solo en el plano estrictamente profesional sino también en lo humano, dado el amigable clima de trabajo emanado de aquel variado conjunto de personalidades.

Entonces, volviendo a las tablas con orquestas y coros, rescato al Teatro Universitario, liderado por el inolvidable Boyce Díaz Ulloque, que me permitió ser parte de éxitos no solo locales, como "Rosencrantz y Guildenstern han muerto" y "El Hombre de la Mancha", con escenografías del colega Alberto Lomba-



Conjunto de 16 viviendas, recién terminadas... y luego habitadas.



Escuela N° 44, San Pedro de Colalao (1976 - 1977).



Izq: Afiche para el XII Setiembre Musical Tucumán (1971). (Actualmente expuesto en la Sociedad Francesa de Tucumán). Der: Primer Premio en el Concurso Nacional de Logotipos (Estadio Único de La Plata 1973).



na, en el también inolvidable Teatro Alberdi, magnífico ejemplo arquitectónico del edificio teatral decimonónico recientemente rescatado de la obliteración, que en aquellos momentos operaba con un equipo técnico (los legendarios “hermanos Molina”) que cosechó el merecido elogio de la crítica teatral porteña al asegurar que “podría dar cátedra en Buenos Aires” (sic).

Otra actividad que a mi juicio se emparenta estrechamente con la arquitectónica, si bien se manifiesta predominantemente en dos dimensiones, es el Diseño Gráfico que siempre me atrajo casi de manera instintiva y en la cual tuve la satisfacción de obtener el Primer Premio en el Concurso Nacional de Logotipos (Estadio Único de La Plata 1973), y diseñar una veintena de

afiches murales para obras de teatro y musicales, en particular el correspondiente al XII Setiembre Musical Tucumán en 1971.

Por último, tuve el placer de ser parte de la creación colectiva de dos obras para niños: “Pequeño Nemo” y “Sueño para Armar”, dirigidos por el talentoso y también colega arquitecto “Pepe” Ávila, en la sala de la Biblioteca Alberdi / Teatro de la Paz, también un ámbito de la UNT.

Con el preludio que encabeza al manuscrito quise adelantar algunas cuestiones previas que a mi juicio entonan adecuadamente el carácter y las preocupaciones de la naturaleza y el alcance de mi trayectoria, prioritariamente docente, que de manera natural fue alimentando la necesidad de otros insumos concep-

tuales y operativos que llevaron a la investigación de hechos y situaciones alrededor de esas “pulsiones” vitales tan ligadas a la arquitectura como lo son la vivienda y el espacio público. Dos temas de alcances y componentes complejos y disímiles en su naturaleza física y conceptual, pero a mi juicio estrechamente ligados entre sí.

Un dato premonitorio y fundacional en mi formación se remonta a mi ingreso como ayudante estudiantil por concurso, ya en el segundo año de la carrera, a la entonces nueva y reciente cátedra de Integración Cultural, a cargo del Arquitecto Alberto Nicolini (el recordado “Nico”), a quien reconozco como tutor intelectual de mis primeras armas como docente y futuro investigador universitario. Ese inicio



Acto de distinción y designación como Profesor Consulto de la UNT en reconocimiento por su trayectoria académica, profesional y de investigación (2016).

devino luego en el máximo nivel -Profesor Titular full-time- hasta mi jubilación en 2014 en las carreras de Grado y Doctorado como Investigador Categoría 1 y Profesor Consulto de la UNT desde 2016.

Reconozco también dos experiencias más como fundantes, no sólo de mis preocupaciones académico-profesionales sino también desde un ángulo formativo, investigativo y cultural. La primera fue el cursado y obtención del Master of Architecture en el College of Environmental Design de la Universidad de California en Berkeley en 1970, en combinación con mi amigo y colega Ricardo Salim. Con ello accedí a un nuevo y extraordinario panorama disciplinar alrededor de nombres como Christopher Alexander -con su célebre propuesta del "Pattern Language" como herramienta de diseño participativo- y Horst Rittel en el campo de la Teoría de la Planificación y su caracterización de los problemas de diseño como "malvados", refiriéndose a su peculiar y compleja naturaleza, y una cordial relación

con su arquitecto asociado, el suizo-francés Jean Pierre Protzen.

Por otro lado, Berkeley me propinó un inesperado revés en mi intento de unirme a su Coro Universitario, ya que -como todo coro profesional- requería lectura de música a primera vista, habilidad de la

que muy a mi pesar aún carezco, pero que no me impidió disfrutar de la Música (así, con mayúscula) con la excelente San Francisco Symphony Orchestra, en ese entonces con Seiji Ozawa como director estable, y otros renombrados colegas de nivel internacional. Lo cierto es que, como estudiante de la univer-



Con participantes del curso en la entrada del Instituto.

sidad, tenía la posibilidad de asistir a los conciertos sin cargo, ayudando como acomodador de asistentes hasta el inicio del concierto.

También tuve la oportunidad de escuchar en vivo a Miles Davis, una experiencia musical inigualable, con la aun actual sospecha -sin confirmación hasta ahora- de que su pianista en esos tiempos pudo haber sido Chick Corea o Keith Jarrett. Nada menos.

Pero, en clave negativa, Berkeley me entregó la novedad de una represión policial de protestas callejeras con el uso de un intenso y denso humo negro lanzado desde automóviles policiales, así como el impresionante espectáculo del Teatro Griego colmado de jóvenes quemando sus cedulas de reclutamiento militar durante la guerra de Vietnam/Camboya. Lacerante e inolvidable.

La segunda surge de mi participación, primero como cursante becado y luego como miembro del plantel académico de Bouwcentrum

International Education (BIE, luego IHS Institute for Housing and Urban Development Studies) en Rotterdam, Países Bajos, con diversas consultorías y trabajos compartidos en Indonesia, África y Latinoamérica, particularmente en Medellín (Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional de Colombia).

Por otra parte, en el IHS también me correspondió participar en el desarrollo de un área investigativa sobre la temática de lo que se conoce como "patrimonio urbano-arquitectónico" que se ocupa del estudio y salvaguarda del entorno construido en términos de su carácter y valores físico-culturales, en vista de su potente y tangible capacidad testimonial.

Gracias a ello me ha sido posible percibir y tratar (a mi pesar creo que vanamente) de transmitir las intensas sensaciones espaciales y visuales que generan sitios como la "Ciudad de Piedra de Zanzibar" en Tanzania, o los increíblemente ornamentados sitios de ofrendas y oratorios en Bali,

Indonesia, tan distintos y tan capaces de provocar similares sensaciones a las que, en otra clave, desata el espectacular espacio interior de Santa Sofía en Estambul.

Pero en el centro de mi actividad en esta etapa destaco especialmente la importante presencia y participación del colega y compañero uruguayo Edgardo Martínez, y la referencia inevitable a John Habraken y a SAR (Stichting Architecten Research) con su propuesta metodológica de "zonas y márgenes" para la formulación de acuerdos en el diseño participativo de los entornos habitables.

El componente central de la pulsión habitacional es sin duda la adecuación del "cobijo" a las particularidades, necesidades y posibilidades de sus usuarios a través del tiempo, por lo tanto la flexibilidad, en términos de adecuación física, funcional, y temporal es de extrema y vital importancia.

El principio de evolutividad aplicado al proyecto habilita esa capacidad de respuesta, que en mis escarceos metodológicos me llevaron a un uso más gráfico/geométrico que matemático del concepto de "grafos generativos", en sus versiones de "árbol" y "semi-trama", que habilitan un profuso despliegue de alternativas de crecimiento y cambios morfológicos a partir de núcleos básicos mínimos, con la posibilidad de prever futuras situaciones morfológico-funcionales.

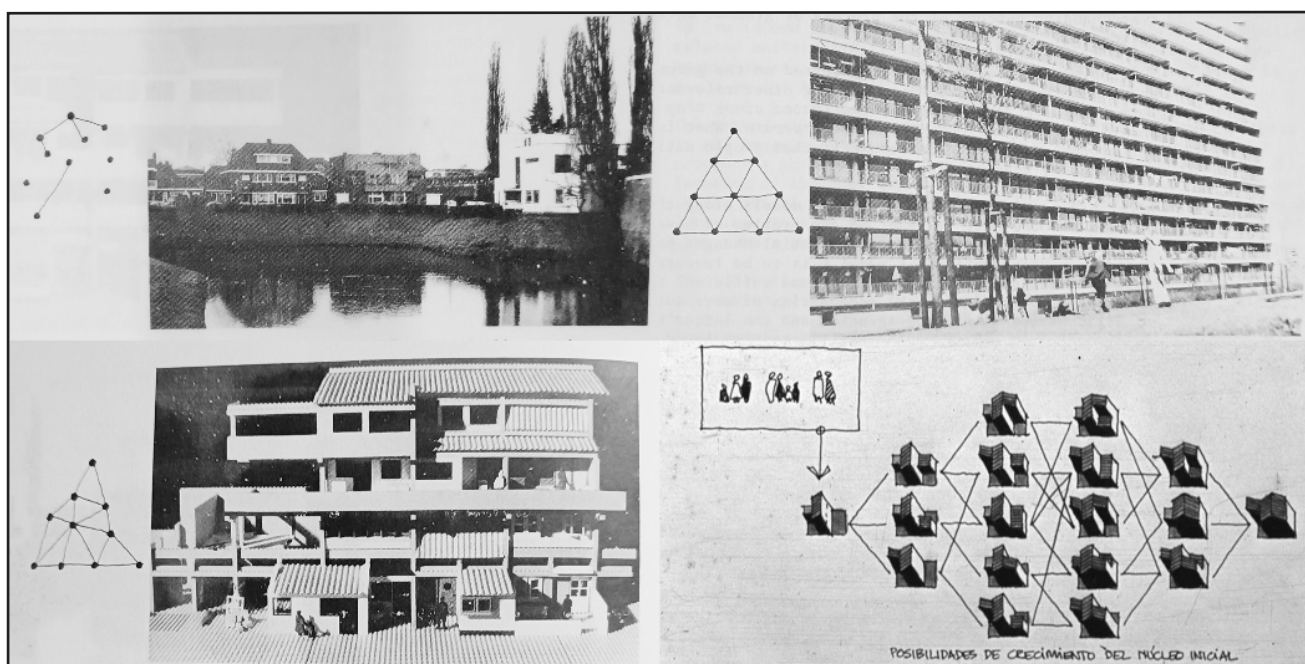
Ese es, en síntesis, el principio básico del concepto de "VIVIENDA EVOLUTIVA", tratado detalladamente en un "staff paper" de 59 páginas publicado en 1981 en Rotterdam, cuya traducción quedó lamentablemente pendiente, y que espero poder realizar en breve con la certeza de su aún actual vigencia.



En clase, distendidos.



Izquierda: *Staff paper* sobre vivienda evolutiva, publicado en 1981 (Rotterdam). Derecha: Primer aporte publicado en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de Tucumán en 1973.



De izquierda a derecha y de arriba hacia abajo:
 1. Agregación de acciones individuales, 2. Repetición tipológica, 3. Posibilitación de cursos de acción alternativos incorporados en el proyecto, 4. Propuesta de vivienda evolutiva, a partir de un núcleo básico y distintas opciones de crecimiento.

En ambas publicaciones se identifican tres enfoques diferentes de proyecto habitacional colectivo y sus respectivos impactos en el medio construido, en términos físicos-espaciales y ambientales, en virtud de cómo se entrelazan las acciones y las responsabilidades de los respectivos actores del proceso.

Por otro lado, si bien en parcial concomitancia temporal con lo antedicho aunque no totalmente en cuanto a lo temático, debo señalar la apertura y puesta en valor de un campo investigativo a otra escala con respecto al Área Metropolitana del Gran San Miguel de Tucumán (GSMT), co-liderado con la arquitecta Beatriz Giobellina y registrado oportunamente en tres volúmenes editados en 1996, 1998 y 1999. Ese fue el nacimiento del Laboratorio de Investigaciones para la Gestión y el Desarrollo del Hábitat y el Medio Ambiente (LIGHaM). Se trata de un espacio de trabajo reducido en lo físico pero proyectado a otros temas y escalas tanto en lo espacial como en lo conceptual, y compartido más adelante en forma regular con las colegas Ana Kantarovsky, Ana Lía

Hurtado, María Cecilia Laskowski y Claudia Abdelnur, que contribuye en estudios y publicaciones propias y participa en el PLAN ESTRATÉGICO TERRITORIAL avances 2007 y 2008 Argentina del Bicentenario a NIVEL NACIONAL (jurisdicción federal 8: Provincia de Tucumán), mediante la importante y muy eficiente gestión del recordado colega Rafael Caminos y la participación del Área de Urbanismo y Planificación con los arqs. Marta Casares y Héctor Bomba.

Todo esto fue aportando a la configuración progresiva de lo que, en el ámbito de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de Tucumán, caracterizaría tanto en términos programáticos y docentes como de extensión al medio y participación en eventos, a nuestra cátedra de Proyecto Arquitectónico en general, y a los temas medulares que titulan a este manuscrito; entre ellos: la obtención del Primer Premio en el Concurso Nacional de Ideas para el Ordenamiento del Espacio Público del Centro Histórico de San Salvador de Jujuy y sus entornos inmediatos (2005-2006), precedida

temporalmente por la publicación de dos libros titulados explícitamente *El espacio público urbano* y sus respectivos subtítulos "Temas de estudio" (2009) y "Consideraciones y actuaciones" (2015), y 2 tomos de *Hacia una Planificación Estratégica del Gran San Miguel de Tucumán* (1998 y 1999).

En esa perspectiva, en el campo de lo estrictamente curricular y docente, se generó la clara necesidad de repensar y plantear un nuevo *pensum* para la disciplina troncal de la carrera ("Proyecto" o, coloquialmente, "Taller") motorizado por el proceso de reforma curricular de 2001.

En ese marco me enorgullece haber efectuado mis dos últimas contribuciones al respecto, antes de mi retiro formal del ejercicio docente: un Programa modular de Proyecto Urbano-Arquitectónico (propuesta de reestructuración del cursado de las asignaturas del área de Arquitectura), y una Propuesta de lineamientos para una reestructuración curricular de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo: "Pensando una Facultad para este Milenio".



Ya más en términos personales, aunque siempre encuadrado en los perfiles temáticos y profesionales expuestos, en 2011 tuve la oportunidad de actuar como Asesor del Concurso Nacional de Ideas “Tres Ideas por Dos Escalas” para la ciudad de

San Miguel de Tucumán, en el marco del Bicentenario de la Independencia Nacional.

Me cuesta personalmente no interpretarlo como una agradecida y reconfortante celebración pre-jubilatoria.

Con todo mi amor a Nora y nuestras hijas, nietas y nieto, sostenes de mi vida

In memoriam José Luis Sala